

Guía para incluir a personas mayores en programas de alojamiento de emergencia



Antecedentes

El acceso a una vivienda es un derecho básico para las personas de todas las edades, pero para la gente mayor, la sensación de seguridad y comodidad que proporciona un hogar es particularmente importante. Perder el hogar en un desastre o conflicto tiene, por tanto, un profundo impacto psicológico, especialmente entre los “más mayores” (personas mayores de 80 años).

Una vivienda adecuada para personas mayores es crucial para garantizar una vida digna. Cuando se organiza un programa de vivienda o refugio de emergencia es esencial identificar y señalar las necesidades de las personas mayores vulnerables e involucrarles en la toma de decisiones para que se puedan llevar a cabo acciones adecuadas a cada edad. Aún así, varios estudios han demostrado la falta de atención a los mayores en programas de vivienda o refugio. Una investigación reciente realizada por HelpAge International muestra que en 12 casos de emergencias humanitarias entre 2008 y 2010, en CAP y Flash Appeals, sólo un proyecto de vivienda financiado reveló específicamente las necesidades de las personas mayores.¹

“Si la invisibilidad, la exclusión y la debilidad son temas comunes que surgen de la experiencia de las personas mayores, entonces la consulta, la inclusión y la capacitación a través de asociaciones han aparecido como los principales indicadores de una práctica adecuada.”

Personas mayores en desastres y crisis humanitarias: pautas para una práctica adecuada, HelpAge International, 1999, p.2

Naciones Unidas define como personas mayores a aquellas personas de 60 años y más. Sin embargo, esta definición debería adaptarse a los distintos contextos locales. Por ejemplo, en muchos países en vías de desarrollo, personas con 50 años ya son consideradas personas adultas mayores.

Compromisos

Los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad (Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 46/91) hacen un llamado a la independencia, participación, cuidado, autorrealización y dignidad de las personas mayores. Dicha resolución establece específicamente que las personas mayores deben tener acceso a los servicios básicos, incluyendo un hogar.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales declara el derecho universal a una vivienda adecuada. La DUDH también afirma el derecho a la privacidad (Artículo 12) y el derecho a la seguridad de la persona (Artículo 3). La Convención de los Refugiados de 1951 reconoce los derechos de los refugiados a una vivienda adecuada.

El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas (CESCR) establece que “una vivienda adecuada debe, como mínimo, incluir servicios adecuados, ser asequible, habitable, accesible, con una localización acorde con sus hábitos culturales”. El Artículo 21 de CESCR establece que los grupos desfavorecidos, como son las personas mayores, deberían tener garantizado algún grado de consideración prioritaria y accesibilidad en los programas de vivienda.

La Carta Humanitaria y Estándares Mínimos en Respuesta a los Desastres (Proyecto Esfera) llama a la participación y priorización de los grupos más desfavorecidos, como el de las personas mayores. El Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento de Madrid 2002 señala que “en situaciones de emergencia, las personas mayores son especialmente vulnerables y deberían ser identificadas como tal, puesto que podrían quedar aisladas de su familia y, por tanto, ser menos capaces de encontrar comida y vivienda” (Objetivo 2).

Puntos de acción

Estas directrices recomiendan cinco puntos claves de acción para incluir a las personas mayores en programas de alojamiento y refugio.

Estas pautas de acción no son exhaustivas, pero proporcionan un marco de acción para las diferentes fases del programa de cobijo y refugio: temporal, transitorio y permanente. No todos estos puntos de acción serán aplicables en todas las fases; sin embargo, cada uno será aplicable por lo menos en una de las fases.

Puntos clave de acción para tratar la necesidad de vivienda o refugio de las personas mayores

Punto de acción 1: Entender las necesidades y capacidades de las personas mayores

- Sensibilizar y proveer capacitación a tu equipo acerca de la importancia de recoger información sobre personas mayores, desagregadas en términos de sexo y edad.
- Hacer que tus herramientas de valoración se ajusten a los adultos mayores, incluyendo preguntas sobre sus necesidades y capacidades.
- Coordinar grupos focales y entrevistas individuales con hombres y mujeres mayores de distintos grupos de edades.
- Garantizar que tu evaluación incluya a las personas mayores más vulnerables: Personas mayores aisladas, aquellas con problemas de salud, así como aquellas personas de 80 años o más y hogares con saltos generacionales – donde falta la generación de en medio (Ver Punto de acción 3).
- Identificar qué funciona correctamente en torno a la accesibilidad, inclusión y participación de las personas mayores y qué necesita ser mejorado.

Punto de acción 2: Asegurar que las personas mayores participan y están representadas

- Adaptar tu estilo de comunicación para adecuarlo a las personas mayores.
- Crear oportunidades para que las personas mayores ocupen posiciones de responsabilidad y estén representadas en los comités comunitarios.
- Aumentar las oportunidades en la capacidad de decisión individual, así como en la resolución de problemas, involucrando a las personas mayores y a sus familias y comunidades en temas tales como los derechos de suelo y construcción de la zona.
- Garantizar que las personas mayores conozcan los mecanismos de queja y los proyectos de supervisión de estos procedimientos.

Punto de acción 3: Centrarse en las personas mayores vulnerables

- Centrarse en las personas mayores, especialmente en las más vulnerables, durante el proceso de selección de aquellos que recibirán asistencia para una vivienda o refugio y en todas las fases de la respuesta humanitaria.
- Garantizar que las personas aisladas o impedidas están informadas sobre el proceso de selección y puedan participar en él.
- Evaluar, mediante la discusión con personas mayores y sus familias y comunidades, los sistemas de apoyo que están a su disposición y cómo se han visto afectados por una situación de emergencia.
- Llevar a cabo las medidas necesarias para asegurarse de que la comunidad conoce los riesgos y las vulnerabilidades de sus miembros más mayores, y que tiene el apoyo necesario para poder eliminar dichos riesgos.

Punto de acción 4: Incorporar características amigables para los mayores tanto en viviendas comunitarias como familiares

- Adherirse a las normas nacionales e internacionales para la construcción de viviendas o refugios duraderos y accesibles.
- Garantizar la utilización de una distribución y un diseño culturalmente aceptable y entendible por los adultos mayores.
- Incorporar elementos que permitan a las personas mayores entrar y salir de sus viviendas o refugios fácilmente.
- Garantizar que la vivienda o refugio no está demasiado lejos de las fuentes de agua, los centros de salud, las zonas de protección de ciclones o centros comunitarios y otras instalaciones; asegurarse de que las personas mayores no se sientan aisladas o inseguras y que pueden evacuar su refugio con facilidad.
- Garantizar que se instalan suelos antideslizantes y pasamanos adecuados; cerciorarse de que los refugios están impermeabilizados y que se distribuyan con suficiente antelación kits o paquetes de acondicionamiento para el invierno.
- Tener en cuenta que las personas van perdiendo capacidad de movimiento con los años, por ello se recomienda: Proveer acceso a las fuentes de agua y a camas elevadas, adecuar la iluminación y la ventilación, proporcionar la posibilidad de adaptar la vivienda o refugio a las necesidades futuras, incluyendo las actividades de subsistencia que se lleven a cabo en la misma.

Punto de acción 5: Promover la coordinación, la cooperación y el compartir

- Garantizar que los asuntos e información de las personas mayores y sus datos están incluidos en las reuniones de los grupos (Sistema cluster de NNUU) de vivienda.
- Llevar a la práctica un sistema de supervisión y evaluación entre los socios y gobiernos locales para que exista una continua retroalimentación y orientación en los asuntos relacionados con las personas mayores. Extender las buenas prácticas y lecciones aprendidas a través de canales relevantes, incluido el grupo de vivienda.
- Coordinar y promover las asociaciones con otros grupos (Watsan, Salud, Medios de vida, Protección, Manejo y coordinación del campamento) para conectar a las personas mayores a los diferentes servicios.
- Conectar tus programas y planes de acción con aquellos que están dirigidos a otros grupos vulnerables como niños, mujeres o personas con discapacidades. Hay coincidencias entre estos grupos; por ejemplo, muchas personas mayores están al cuidado de niños o tienen discapacidades.

Punto de acción 1: Entender las necesidades y capacidades de las personas mayores

Para entender las necesidades y capacidades de las personas mayores, el personal del programa debe considerar la importancia de recoger datos sobre ellas. Deberían tener conocimiento sobre cuestiones relacionadas con la vejez, incluidos los cambios demográficos, los compromisos internacionales, las buenas prácticas y las lecciones aprendidas de otros proyectos sobre vulnerabilidades y contribuciones de las personas mayores.

Necesidades en capacitación

El personal debe adquirir información sobre las personas mayores a través de talleres de capacitación. También se debería proporcionar formación y capacitación sobre la elaboración de entrevistas y herramientas para recopilar datos desagregados por sexo y edad (cubriendo los grupos de edad 50-59, 60-69, 70-79 y 80 y más). La información desagregada es importante, ya que las personas mayores forman un grupo muy diverso y las necesidades de las personas de 60 años son muy diferentes de las necesidades de aquellas que tienen 80.

Tus métodos de valoración deben ser accesibles para las personas de mayores, incluyendo preguntas tipo test sobre su situación familiar, necesidades básicas, estado de salud, movilidad y apoyo social para las personas mayores. En otras valoraciones relacionadas con la vivienda o refugio, añade preguntas para identificar las necesidades que las personas mayores podrían tener respecto a accesibilidad, distribución, ubicación, seguridad y preferencias personales. Mantén grupos de focales y/o entrevistas individuales con hombres y mujeres mayores en diferentes grupos de edad. Asegúrate de que tienen la privacidad necesaria para responder preguntas relativas a asuntos delicados.

Ejemplos de múltiples roles²

Responsable en la toma de decisiones	Participantes	Fuentes de información	Receptores
Personas mayores que pueden ayudar a establecer objetivos, planificar y poner en práctica el programa.	Personas mayores que pueden ayudar a proporcionar servicios y compartir aptitudes.	Personas mayores que pueden formar parte de los grupos focales y ser consultadas.	Personas mayores que solo están en condiciones de recibir servicios.

Identificación de habilidades

Las personas mayores poseen gran cantidad de aptitudes y conocimientos. Su vulnerabilidad se ve agravada cuando los análisis no reconocen su potencial para contribuir a los proyectos comunitarios y se les ofrecen pocas oportunidades para hacerlo. Herramientas tales como aplicación de múltiples roles son útiles para identificar las habilidades que tienen las personas mayores. Para más información sobre cómo fomentar la participación de personas mayores, véase el Punto de Acción 2.

Preferiblemente, deberías reunir información sobre cualquiera que estuviera en tu área de acción, otorgando prioridad a los más vulnerables, basándote en sus perfiles socioeconómicos y sanitarios. Esta información puede compartirse con otras organizaciones. Asegúrate de que las personas mayores más vulnerables (incluyendo las personas mayores aisladas, las que tienen problemas de salud, los que tienen de 80 años en adelante y hogares donde hay saltos generacionales – donde la generación intermedia no está presente) están incluidos en tu muestra.

Los ejercicios de valoración de necesidades con las personas mayores más vulnerables y típicamente excluidas te ayudarán a ver cómo llegar a ellas y, a su vez, mejorar la orientación hacia los objetivos. Para más información sobre localización y señalización de objetivos, véase el Punto de Acción 3.

Comprueba en qué medida las personas mayores están siendo excluidas de los programas ya existentes. Si están siendo excluidas de actividades tales como necesidades de análisis o de prestaciones, identifica las razones y cómo podrían ser tratadas.

El tamaño de la muestra de personas mayores en los análisis comunitarios no debería ser mayor que la proporción de personas mayores sobre el total de la población. La muestra debería representar a todas las personas mayores y ser equilibrada en términos de género y otros factores socioeconómicos. Las personas mayores suponen el 11% de la población mundial en 2011.

Sistemas de evaluación de ayuda

Es importante examinar los sistemas tradicionales de ayuda a las personas mayores para basarse en ellos. Evalúa las redes de seguridad existentes (asistencia comunitaria y familiar) para determinar en qué medida se han reducido desde la emergencia: Cuáles son aún efectivas y cuáles están fracasando. Para más información sobre cómo localizar y proteger a personas mayores que les falta apoyo tradicional, véase el Punto de Acción 3.

“Mi marido y una de mis hijas volvieron una vez más para ver qué quedaba en nuestro hogar y ya no había nada nuestro allí. Todo se había quemado. Nos gustaría tener nuestra propia casa, pero no tenemos dinero. No sé qué va a ser de nosotros. Es duro no tener ninguna clase de imagen del futuro.”

Testimonio de una refugiada de 65 años de Croacia³

Punto de Acción 2: Asegurar que las personas mayores participan y están representadas

Un programa de protección amigable en vivienda o refugio de emergencia para las personas mayores les proporciona “opciones sobre cómo vivir, oportunidades para participar en la sociedad, y la posibilidad de vivir en una comunidad donde sus necesidades puedan ser atendidas de manera asequible. Sin comunidad, la gente mayor se queda aislada y se vuelve vulnerable a enfermedades y accidentes. Sin embargo, sin oportunidades, las personas mayores pueden verse despojadas de su privacidad y de su autonomía como adultos”.⁴

Comunicación con las personas mayores

Es crucial proporcionar a las personas mayores oportunidades para contribuir, participar y ser representadas en los diferentes aspectos del programa de alojamiento. Para garantizar esto es necesario:

- Elegir puntos de encuentro comunitario que sean cómodos y convenientes para las personas mayores. Deberían tener un acceso claro y una localización céntrica para que las personas mayores (y las personas con discapacidad) puedan llegar a ellos con facilidad.
- Animar a los voluntarios comunitarios para que apoyen a las personas mayores que necesiten ayuda para llegar a las reuniones.
- Fijar visitas a hogares de personas mayores impedidas.
- Programar reuniones por las mañanas, cuando las personas están más despejadas, y realizar sesiones cortas.
- Hablar con frases cortas y en voz alta y clara.
- Tener en cuenta problemas de discapacidad auditiva o visual.
- Utilizar letras grandes con fondos de colores fuertes en materiales impresos.
- Utilizar historias, gráficos, juegos de simulaciones de papeles y conversaciones. Estas son maneras efectivas de comunicarse con las personas mayores.
- Asegurarse de que los mensajes sean simples y fáciles de seguir, ya que mucha gente mayor, especialmente las mujeres, son analfabetas y podrían no entender diapositivas o materiales escritos.
- Tener en cuenta las limitaciones del lenguaje: las personas mayores podrían hablar dialectos que son diferentes a la lengua que hablan los miembros de tu equipo.
- Solicitar a las personas mayores sus opiniones, ideas y sugerencias en las reuniones de la comunidad.

Proporcionar oportunidades y apoyo

Proporciona oportunidades a las personas mayores para formar parte de grupos comunitarios y comités y haz que se involucren en tareas que sean adecuadas para ellos. Por otro lado, asegúrate de que los comités comunitarios tomen en cuenta las necesidades y habilidades de las personas mayores, incluso si no tienen personas mayores como representantes.

Por ejemplo, muchas personas mayores son excelentes candidatos para asumir funciones de consejeros, ya que han trabajado como líderes de sus pueblos, o en cualquier otro espacio oficial relacionado con la planificación y la coordinación. Las mujeres mayores pueden ser excelentes en cuanto al asesoramiento y organización de actividades dentro de la comunidad.

La persona mayor que es física o mentalmente vulnerable podría no ser capaz de tener responsabilidades en la reparación o reconstrucción de viviendas o refugios. En programas impulsados por el enfoque del propietario, que anima a sus propios familiares a ser responsables de la dirección financiera y el control de calidad técnica, los programas deberían adecuarse para satisfacer las necesidades de las personas vulnerables que no pueden administrar todos estos elementos por sí mismas. Estas personas tendrán que ser ayudadas por sus familias o comunidades para apoyar el proceso.

En el norte de Uganda, mucha gente mayor no ha vuelto a sus aldeas simplemente porque no tienen una casa a la que volver. A la gente mayor le falta la fuerza física para reunir los materiales disponibles y construirse viviendas o refugios. Una señora mayor en Gulu dijo: “Quiero volver a mi pueblo, pero no puedo construir una cabaña y no tengo familia que me ayude.”⁵

Las personas mayores que no pueden construir sus propias viviendas o refugios a menudo buscan el apoyo de parientes o miembros de su comunidad. Se puede pedir a las autoridades locales y los miembros de la comunidad que donen tierra para los mayores que no tienen. Sin embargo, debes ser consciente de que los propietarios ricos podrían donar tierra sólo a personas mayores sin niños porque tienen una corta esperanza de vida. Podría ser posible superar este problema si las comunidades hicieran reglas sobre a quién le pertenece una vivienda después de que el propietario actual fallezca. Muchas personas mayores, especialmente las viudas, se enfrentan a más dificultades para obtener documentos de identificación y relacionados con la tierra y la propiedad. Estos asuntos pueden ser tratados en colaboración con los miembros de la comunidad y los líderes de las aldeas o comunidades.

Los mecanismos de queja y procedimientos de responsabilidad social deberían incluir a las personas mayores. Los mecanismos de reciprocidad existentes pueden ser revisados para ver si las personas mayores tienen suficientes oportunidades para expresar sus opiniones y problemas. Hay varias formas de incluir a las personas mayores en mecanismos de supervisión general. Por ejemplo, la ONG Hábitat Internacional informa que llevaron a cabo el programa “SALT Team” de visitas a hogares para crear relaciones con grupos vulnerables, especialmente aquellos que están impedidos para salir de casa (SALT, por sus siglas en inglés: Apoyo/estimulo, aprecio/análisis, escuchar/aprender/relacionar, transferir).

Punto de acción 3: Centrarse en las personas mayores vulnerables

En la mayoría de los programas de alojamiento, una financiación limitada implica centrarse en los grupos más vulnerables. No existe una fórmula fija para determinar quiénes son los más vulnerables. Sin embargo, se pueden seguir ciertas pautas generales:

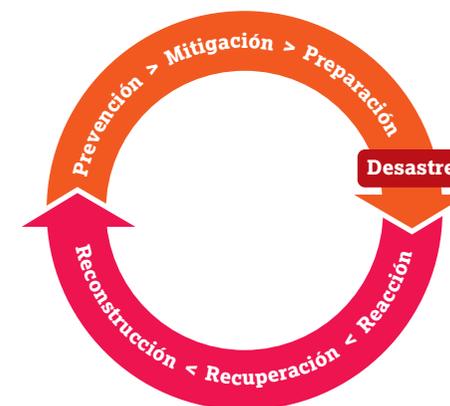
- Centrarse en mujeres y hombres mayores solos, aislados o abandonados que estén al cuidado de niños, que sean los que mantienen a la familia, que viven con enfermedades crónicas, discapacidades o problemas de salud mental o movilidad, y que pertenecen al grupo de los “más viejos de los viejos”.
- Centrarse en viudas mayores, hogares encabezados por mujeres y otras mujeres mayores vulnerables.
- Centrarse en hombres y mujeres mayores que están considerados como los más pobres (esto se aplica a los programas a largo plazo donde se han realizado estadísticas de riqueza).

Fátima, que tiene alrededor de setenta años, vive en un campamento en Darfur, Sudán, con siete nietos de edades comprendidas entre los tres y los 11 años. “Cuando vinimos, no teníamos nada”, dice. “Todo lo que teníamos en nuestro pueblo había desaparecido o se había quemado”. Fátima construyó su vivienda con madera y ramas, y con algunas láminas de plástico que le dieron. Su nieta mayor recoge hierba alrededor del campamento para venderla en el mercado. Algunas veces consigue dinero para comprar comida. Los cuatro chicos van al colegio y el más pequeño de los niños se queda con Fátima.⁶

Las vulnerabilidades de las personas mayores necesitan ser tratadas en todas las fases de los programas de alojamiento en la reducción del riesgo de desastres y del ciclo de gestión de desastres en su conjunto. Por ejemplo, en la frase preparatoria, las necesidades de las personas mayores vulnerables deberían tenerse en cuenta en análisis de los peligros y riesgos relacionados con familias y viviendas comunitarias.

El ciclo de reducción de riesgo de catástrofe⁷

Fuente: UNOCHA



Asociación de personas mayores coordinan la respuesta ante desastres

Moheshkali es un área costera de Bangladesh altamente propensa a los ciclones. En 1991, tras un ciclón devastador, el Gobierno de Bangladesh construyó refugios anti-ciclones y estableció un sistema de alerta temprana simple. Actualmente, las aldeas reciben una señal de radio constantemente, y miembros seleccionados de la comunidad usan un megáfono para alertar en caso de un ciclón inminente. En Moheshkali, una asociación de personas mayores (OPA, por sus siglas en inglés) se creó como parte del proyecto de reconstrucción tras el ciclón. En coordinación con el sistema de alerta temprana del gobierno, la OPA desarrolló un plan de acción para reaccionar ante futuros ciclones. Cuando la comunidad recibe una alerta de ciclón, se lleva a cabo una reunión de emergencia de la OPA. Si el ciclón es inminente, el subcomité de emergencia de la OPA decide a qué refugio acudir e identifica a la gente mayor vulnerable que necesitará asistencia para llegar a las viviendas o refugios. Luego, los miembros de la OPA consiguen provisiones de comida, asisten a los miembros vulnerables para llegar a los refugios y buscar protección para ellos mismos. Después del ciclón, el subcomité de emergencia de la OPA valora los daños del ciclón y los planes de acción para atender a los miembros vulnerables de la comunidad.⁸

Métodos de selección

Necesitarás utilizar varias estrategias para tratar con las personas mayores de forma específica, para asegurarte de que los más vulnerables están informados de nuestro programa. La edad mínima para las personas mayores (ya sea 50, 55 o 60) debería ser determinada a través de una consulta con las personas mayores y otros miembros de la comunidad. Las visitas a domicilio deben realizarse a personas mayores impedidas para salir de casa con el fin asegurarse de que participan en los procesos de selección.

Discutir sobre los sistemas de apoyo con personas mayores y sus familias y comunidades, durante la fase de valoración de las necesidades, ayuda a determinar en qué medida las personas mayores son vulnerables, como se apuntó en el Punto de Acción 1. Podrías necesitar llevar a cabo nuevos debates con familiares cercanos y otros parientes para entender cómo han funcionado los sistemas de ayuda y si se han visto afectados por el desastre. Las personas mayores que todavía reciben cuidados y asistencia serán menos vulnerables, mientras que aquellas cuyos sistemas de ayuda se hayan visto mermados, se volverán más vulnerables y experimentarán más ansiedad.

Toma medidas para asegurarte de que la comunidad entiende las vulnerabilidades de los mayores. Aunque las comunidades generalmente cuidan de sus personas mayores, pueden aparecer tensiones y fricciones cuando los mayores reciben prestaciones.

Lleva a cabo debates con la comunidad durante y después del proceso de selección para sensibilizar a la gente y que comprendan las vulnerabilidades de las personas mayores.

Punto de Acción 4: Incorporar características amigables para los mayores tanto en viviendas comunitarias como familiares

Para construir viviendas o refugios adecuados para personas mayores, se recomienda una mezcla entre tecnología moderna y preferencias tradicionales. Para garantizar que las necesidades técnicas estén cubiertas, adhiérete a normas nacionales e internacionales para la construcción de viviendas duraderas en entornos adecuados (incluyendo resistencia a terremotos y vientos fuertes y tamaños adecuados para puertas y ventanas). Consulta también las normas y directrices sobre cómo diseñar un entorno integrador y accesible en las viviendas.⁹



En Bogale, Myanmar, tras el ciclón de 2008, se construyeron módulos accesibles de uso múltiple para el almacenamiento de suministros para actividades agrarias y llevar a cabo reuniones comunitarias. La rampa facilita el acceso a personas mayores y discapacitados, mujeres embarazadas, niños y otras personas con problemas de movilidad. Estas rampas tienen agarraderas antideslizantes y no tienen huecos, reduciendo el riesgo de que muletas o bastones se queden atascados.

Distribución y diseño

Consigue que las personas mayores se involucren tanto en el diseño como en la construcción de viviendas o refugios que sean útiles para los más mayores y compatibles con su tradición cultural. La distribución y el diseño deben reflejar las tradiciones locales y las creencias. En muchas culturas, las personas prefieren que sus casas tengan una orientación concreta, o que las habitaciones estén ordenadas de un modo determinado. Por ejemplo, en la India se prefieren las casas que están orientadas hacia el este en lugar de hacia el oeste.

Hay que considerar también las prácticas culturales. Por ejemplo, en Sri Lanka, las casas están diseñadas para familias afectadas por tsunami sin considerar la anchura de las puertas. Como consecuencia, las entradas serían demasiado estrechas para permitir se pudieran pasar ataúdes a través de ellas, así que los fallecidos no podrían ser sacados de las casas en el ataúd, como marca la tradición.

Accesibilidad

Incorpora características que permitan a las personas mayores entrar y salir de sus viviendas o refugios con facilidad:

- Para accesos más fáciles, colocar una rampa de madera a la entrada con una pendiente de 1:10. Colocar franjas de madera a lo largo de la rampa para una mejor sujeción. Garantizar que escalones y escaleras pueden ser fácilmente superados (no más de 26 centímetros de profundidad y 16 cm de altura). Las puertas tienen que tener un mínimo de 90 centímetros de ancho.
- Garantizar que los interruptores de la luz y los enchufes están a una altura que todos puedan alcanzar (entre 45 y 120 centímetros de alto).
- Los baños o sanitarios y cocinas deben estar situados de forma que las personas mayores puedan acceder fácilmente a ellos. Las entradas a baños o sanitarios y cocinas deben estar siempre despejadas. Los váteres (inodoros o retretes) se pueden elevar o adaptar para adecuarse a las necesidades de las personas mayores. Si las puertas de los baños o sanitarios se abren hacia afuera, entonces habrá más espacio dentro del baño, especialmente para las personas que utilizan sillas de ruedas u otro tipo de ayudas para su movilidad.

Algunos factores que dificultan la accesibilidad de las viviendas o refugios son el escaso mantenimiento y las superficies dañadas o desigualmente pavimentadas. Los pavimentos y caminos en los alrededores de la comunidad deberían tener un mínimo de 90 centímetros de ancho, ser uniformes y estar libres de obstáculos que impidan el movimiento. Casas construidas cerca de carreteras, obstrucciones como árboles y arbustos y una insuficiente iluminación por la noche, también impiden el acceso.

Ubicación y distribución

Las decisiones sobre la ubicación y distribución de los viviendas o refugios de personas mayores deben tener en cuenta los niveles de movilidad y vulnerabilidad. Las personas mayores prefieren vivir cerca de instalaciones como fuentes de agua, mercados y centros de salud. En viviendas temporales y de transición, a las personas mayores deben asignarles viviendas o refugios próximas a baños o sanitarios, centros de salud, refugios anti-ciclones, otros centros comunitarios y puntos de distribución.

Se deben también tener en cuenta las conexiones sociales de las personas mayores. Muchas personas mayores se sienten solas si sus viviendas o refugios están aisladas porque no pueden acceder a las redes comunitarias y de ayuda. En edificios de múltiples pisos, las personas mayores deberían disponer de espacios en los pisos más bajos, para que puedan abandonar el edificio con facilidad en caso de emergencia.

Daw Kyi es una mujer de 78 años de Myanmar. Es una superviviente del Ciclón Nargis. Como viuda de edad avanzada, sin niños a su cargo y sin tierra, adicionalmente es discapacitada a consecuencia de un derrame cerebral, fue seleccionada para recibir un refugio individual y una ayuda monetaria de 100 000 kyat (100 Dólares) de un proyecto apoyado por un consorcio de ONG's. A través de un plan comunitario para gente sin tierra, a Daw Kyi se le dio una pequeña parcela de tierra para construir su propia casa allí. Ahora, ella se sienta en frente de su casa vendiendo arroz y mohingya (un plato tradicional con fideos) y se siente a salvo y autosuficiente.¹⁰

Seguridad y prevención de caídas

Suelos antideslizantes, pasamanos en las rampas y escaleras y barras para agarrarse en los baños pueden mejorar la seguridad y prevenir caídas. Marca los cambios en la calzada, como escalones o pendientes, con señales o utilizando diferentes colores.

Asegúrate de que artículos prioritarios como los paquetes para el invierno contienen mantas y se distribuyen con antelación. La fabricación de viviendas o refugios impermeables y anti-inundaciones es crucial para garantizar la seguridad de los mayores. Si se utilizan láminas de metal arrugadas para la construcción de los techos, asegúralas firmemente para cerciorarte de que no se volarán y causarán daños durante las tormentas o vientos fuertes.

Adaptación y flexibilidad

Piensa que la movilidad de la gente se reduce con la edad y adapta las viviendas o refugios en consecuencia. Por ejemplo, en campamentos, viviendas o refugios temporales, dormir en un colchón supone una diferencia fundamental en la salud de las personas mayores. Camas elevadas (más altas de lo normal) hacen que las personas mayores puedan entrar y salir de ellas con más facilidad.

En viviendas o refugios temporales o de transición, es importante asegurar la distribución de medicinas apropiadas y comida adecuada para las personas mayores: Por ejemplo, las medicinas para enfermedades crónicas. Proveer canalones (canaletas) para recoger agua de lluvia de los tejados proporciona a las personas mayores el acceso al agua, tanto para beber como para lavarse. Facilitar una adecuada iluminación (incluyendo luz natural) en las viviendas ayuda a compensar la escasa visión y las hace más cómodas.

Donde sea necesario, coordina con agencias que faciliten ayudas para la movilidad como bastones y sillas de ruedas, para permitir a la gente mayor se movilice y sea más independiente.

Consulta a las personas mayores para proporcionar espacios adecuados para desarrollar actividades de subsistencia cerca de sus viviendas o refugios. A causa de los problemas de movilidad, muchas personas mayores prefieren montar un pequeño comercio enfrente de su casa. También podrías proporcionarles apoyo para tales actividades de subsistencia. Para conocer sobre cómo coordinar dichas actividades con otros, véase el Punto de Acción 5.

Punto de Acción 5: **Promover la coordinación, la cooperación y el compartir**

Para garantizar que los asuntos de las personas mayores no se desatienden u olviden, es crucial incluir a las personas mayores, junto a otros grupos vulnerables, en la agenda de las reuniones de los grupos de vivienda del sistema cluster de NNUU. A menudo, en las agendas de las reuniones de estos grupos no se menciona la situación de las personas mayores. La falta de información sobre las personas mayores y su exclusión de informes y valoraciones, las hacen invisibles.

Trabajar con otros

Las personas mayores con frecuencia necesitan intervenciones múltiples. Como demuestran varios estudios de HelpAge International, la vivienda, el ingreso y la salud son sus necesidades básicas. Necesitarás coordinar con otros grupos (Watsan, Salud, Medios de vida, Protección, Manejo y coordinación del campamento), asociaciones y gobiernos locales para enlazar a la población adulta mayor con toda una serie de servicios que los ayudarán a llevar una vida digna. Por ejemplo, las personas mayores que reciben una vivienda o refugio a menudo necesitarán ayuda para mantenerse. Estimular la asociación y reparto de recursos y experiencias entre las agencias también permitirá que se identifiquen carencias y que se ayude a un gran número de personas.

HelpAge International y La Cruz Roja Británica colaboraron en Indonesia para integrar a los mayores en los programas de medios de vida de la Cruz Roja Británica para la población afectada por el tsunami en Aceh. Ambas agencias coincidieron en que para llevar esto a cabo, la colaboración debe operar en todos niveles y fases del ciclo del programa. Así, las estrategias fueron desarrolladas y mejoradas, desde la recolección de datos a la representación en organismos comunitarios, sensibilizando al personal y a los miembros de la comunidad sobre el envejecimiento, e incluyendo a los mayores en transferencias monetarias para su ingreso y en programas de alojamiento.

En concreto, extender las buenas prácticas y lecciones aprendidas que muestran que las personas mayores no sólo se benefician del desarrollo de su comunidad, sino que también contribuyen. Ejemplos de la vida real proporcionan inspiración y aumentan la visibilidad de las personas mayores.

La coordinación entre las agencias que están trabajando con otros grupos vulnerables (como niños, mujeres o personas con discapacidades) es también importante. Mucha gente mayor está al cuidado de niños o de personas con discapacidad. Una gran proporción de personas mayores son mujeres, que a su vez son también el sustento de sus familias. Las personas mayores podrían también tener alguna invalidez. Estas suposiciones deberían ser incorporadas en los planes y mejoras de los programas de vivienda o refugio. Existen directrices sobre sexo, personas con discapacidad y problemas de salud mental en situaciones de emergencia.

Notas a pie de página

1. HelpAge International, *A study of humanitarian financing for older people*, HelpAge International, London, 2010
2. *Integrating older people: A training of trainers' manual for successful mainstreaming of age friendliness in Canadian Red Cross's programme in Aceh*, HelpAge International, 2007, p.45
3. *Building a better future: older people in Serbia*, HelpAge International, 2001, p.16
4. Housing Assistance Council, *Innovative designs for non traditional households in rural areas*, Housing Assistance Council, Washington DC, 2001, p.3 www.ruralhome.org/storage/documents/inndesigns2.pdf
5. Erb Susan, 'The protection of older people in Northern Uganda: needs, contributions, and barriers to return', HelpAge International, 2008, p.13
6. *Envejecimiento y emergencias*, Horizontes 66, HelpAge International, diciembre 2005, pág. 5
7. *Disaster response preparedness: an overview and OCHA's role*, UNOCHA, 2007
8. *Older people's associations in community disaster risk reduction: a resource book on good practices*, HelpAge International, Asia/Pacific, 2007, p.13
9. *How to build an accessible environment in developing countries: Manual #1, Introduction & accessibility standards*, Handicap International, 2008; *Accessibility: How to design and promote an environment accessible to all*, Handicap International, 2009
10. *Inclusion: principles and practices in Myanmar*, HelpAge International, ActionAid, The Leprosy Mission International and Ever Green Group, 2009

Fuentes

Está disponible un sumario de dos páginas de esta guía.

Las fuentes de HelpAge International sobre vejez y emergencias están disponibles en: www.helpage.org/resources/publications

Directrices del Comité Permanente (IASC, por sus siglas en inglés) sobre género y salud mental en programas de alojamiento están disponibles en: www.onerresponse.info

IASC, *Humanitarian action and older persons: an essential brief for humanitarian actors*, August 2008

Personas mayores en desastres y crisis humanitarias: Guía para mejores prácticas HelpAge International, 1999

Participatory research with older people: a sourcebook HelpAge International, 2002

Derechos de autor © 2011 HelpAge International y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja

HelpAge International
Registro de caridad N° 288180
www.helpage.org

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
www.ifrc.org
www.helpagela.org

Foto de portada: Después del terremoto en Haití
Frederic Dupoux / HelpAge International

Diseño: **TRUE** www.truedesign.co.uk
Zia Laika www.zialaika.co.uk
Impresión: **Park Lane Press** www.parklanepress.co.uk
Impreso en papel Corona Offset, 100% reciclable
Impresión a base de tintas vegetales, con energía de fuentes renovables y tecnología de impresión con menor uso de agua.

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida para propósitos sin fines de lucro a no ser que se indique lo contrario. Por favor mencione claramente el título de la publicación y envíenos una copia del artículo reimpresso o un vínculo a él en el internet.